

EDITORIAL

Dra. Marilin Durant de Carrillo

Directora - Editora

Dr. Julio González

Editor - Asistente

Los escenarios sociales, epistemológicos, políticos, éticos y culturales en los cuales se enmarca la Orientación en la actualidad venezolana y mundial conllevan a repensarla como ciencia de lo humano y lo social desde sus cimientos ontoepistémicos y metodológicos, para dar respuesta a los nuevos desafíos individuales y colectivos, que la sociedad contemporánea encierra en su propia especificidad.

Es así como, el nuevo marco de la inteligibilidad de una sociedad donde las intersubjetividades, las interacciones complejas, las mediaciones; priman en la dinámica global-local desde la cosmovisión de un mundo relativo, paradójico, complementario, indeterminista se ha de considerar un imaginario social plural, multicultural, multiétnico, capaz de administrar la igualdad y la justicia en la diversidad cultural. Una sociedad abierta y tolerante a las pluralidades en un particular sistema conceptual referido no sólo a lo específicamente científico, sino que incluye mapas, valores, creencias e ideas acerca del mundo de las realidades sociales.

En este orden de ideas se ha de considerar como factor fundamental en el desarrollo y autodeterminación del individuo y del estado, en especial el estado venezolano, el impulso del protagonismo individual y colectivo. Desde esta perspectiva, las relaciones entre el estado, la universidad y la sociedad han de construirse desde enfoques multidimensionales y multimodales, al considerar la realidad insoslayable que cada sociedad tiene sus exigencias específicas sobre lo que espera de la universidad, en cuanto a la formación de personas sean capaces de asumir responsabilidades en las estructuras complejas de las áreas productivas, a la par que procure

la convivencia sustentada en el respeto mutuo, el pluralismo y los principios democráticos, para la participación activa y protagónica en la construcción de la historia de vida personal y de las comunidades que coadyuven en el desarrollo de una sociedad sostenible.

Todo ello, a partir de una perspectiva inter y transdisciplinaria, que fortalezca el desarrollo de una nueva concepción de la educación; sustentada en un continuo de calidad y equidad. Se trata, entonces de relacionar la praxis orientadora con nuevas prácticas sociales, innovadoras formas de organización, modelos económicos y modalidades de empleos altamente diversificados y competitivos, sistemas de valores éticos, ambientales, morales, culturales, la bioética y la biodiversidad; lo que repercutiría sobre las formas en que se abordarían la formación de una nueva humanidad.

Ello, implica el compromiso de una orientación que reconociendo las dimensiones esenciales del ser humano desde la "construcción de una mundología, capaz de percibir la interrelación y recursividad entre el contexto local, el individuo y el contexto planetario (...) la educación fortalecerá las actitudes y aptitudes que permitan superar los obstáculos enquistados en la dinámica social" (Morín, 2003, p.110). En este sentido, la Orientación ha de contribuir con la construcción de una nueva humanidad, que abrazada a sus raíces es capaz de abrirse al otro, al universo, con un sentido de lo humano que trasciende el individualismo egocéntrico para reencontrarse con una conciencia e inteligencia colectivas y solidarias sustentada en la necesidad de encontrar soluciones creativas y viables a los grandes conflictos globales mediante la construcción de proyectos comunes con visión planetaria.